

La forma en que una escuela sigue funcionando no es algo en lo que el estadounidense promedio piense demasiado. Nuestro sistema de escuelas públicas ofrece a muchos de nuestros niños una educación cortesía de los impuestos, y hemos crecido para darlo por sentado. En Kenia, la escuela es un privilegio, no un derecho. Si puede pagar para enviar a sus hijos a la escuela, se van. Si no, entonces seguramente están viendo un sombrío futuro de pobreza.

Msamaria es un centro comunitario para niños de la calle en el área de Karen y Kibera de Nairobi. Su escuela primaria, St. Nicholas School, educa a los alumnos internos y diurnos, y Children Incorporated apoya a 21 de esos estudiantes. Es un número pequeño, considerando que hay un total de 268 estudiantes en la escuela, y uno que nos gustaría aumentar para que coincida al menos con los 40 huérfanos internos en el campus.

La directora de San Nicolás, Naomi, nos recoge en nuestro hotel. Msamaria está a solo unos cinco kilómetros de distancia, pero el estancamiento siempre presente de Nairobi hace que parezca mucho más lejos. Cuando llegamos, inmediatamente me sorprende lo hermosa y bien cuidada que está la propiedad. Me enteré de que fue comprado por la iglesia anglicana en 1986 de un estadounidense que había construido su casa en los terrenos, una casa que todavía se usa para reuniones de la junta y otros eventos. Cada edificio en el complejo es elegante, con agradables pisos de baldosas y rodeado de exuberante vegetación. Es muy claro desde el principio que Naomi y su personal hacen todos los esfuerzos posibles para mantener su programa funcionando sin problemas. Teniendo en cuenta los barrios marginales que ya hemos recorrido, este es un giro de 180 grados para los niños de la calle Nairobi.

Nos encontramos con nuestra trabajadora social, Caroline, que trabaja en estrecha colaboración con los niños apadrinados, junto con la maestra Phantes. Nos hablan sobre la educación formal de San Nicolás (jardín de infantes a octavo grado): la admisión se basa en la solicitud, lo que brinda a los miembros de la comunidad interesados la oportunidad de recomendar a los niños del barrio marginal de Kibera. Caroline revisa las solicitudes y hace visitas a domicilio para conocer mejor a los niños. Algunos están huérfanos, algunos están abandonados, todos están en la miseria y luchan por sobrevivir. Estos son absolutamente los niños más desesperados que he encontrado en nuestro viaje.

Por esa razón, la Escuela St. Nicholas ha encontrado una manera de eliminar las tarifas y romper las barreras para los niños más pobres y solitarios de Nairobi.

Con un programa de autosostenibilidad como ningún otro que haya visto en Kenia hasta ahora, San Nicolás apoya a sus estudiantes vendiendo agua embotellada. Naomi, una de las personas más dulces, más duras y más trabajadoras que he conocido en mi vida, pidió un préstamo para comenzar una fábrica de agua embotellada. Bombea agua directamente desde la propiedad, usando un pozo y una bomba de agua motorizada, y los \$ 2,000 que ganan por mes se destinan a pagar al personal, apoyar los programas y alimentar a los niños.

Estos son absolutamente los niños más desesperados que he encontrado en nuestro viaje.

Si eso no fuera lo suficientemente impresionante, Naomi nos cuenta sobre el programa agrícola de la escuela, que cultiva maíz, zanahorias y tomates. Al vender algunas de esas verduras junto con leche de vacas en la propiedad (y consumir el resto), la escuela puede complementar sus ingresos y mantener el rumbo de su compromiso con una estructura gratuita.

Con un programa de autosostenibilidad como ningún otro que haya visto en Kenia hasta ahora, San Nicolás apoya a sus estudiantes vendiendo agua embotellada.

Nuestra parte favorita de cada visita son, por supuesto, los propios niños. Dos niños de Children Incorporated nos hablan entusiasmados sobre el fútbol y la escuela. Ambos son huérfanos, ambos han crecido en Msamaria, y ambos estaban muy interesados en enviar saludos y gracias a sus patrocinadores.

[id del soliloquio = "2285"]

Se siente bien ver el apoyo del patrocinador en el trabajo aquí en Msamaria. Hemos proporcionado mosquiteros, artículos para la higiene personal, útiles escolares y alimentos. Cuando los estudiantes envejecan fuera de San Nicolás y comiencen a asistir a una escuela secundaria local, necesitarán fondos para continuar sus estudios. Cuantos más niños podamos ingresar a escuelas como San Nicolás, más oportunidades tienen de tener una educación y una oportunidad de superar la pobreza.

¿CÓMO PATROCINO A UN NIÑO EN KENIA?

Puede patrocinar a un niño en Kenia de tres maneras: llame a nuestra oficina y hable con uno de nuestros especialistas de patrocinio al 1-800-538-5381, envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org, o visite nuestra donación en línea. portal, crear y crear cuentas, y buscar un niño en Kenia que esté disponible para apadrinar.